



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA
GOBIERNO DE PROGRESO

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



UNIDAD 212 TEZIUTLÁN, PUEBLA

**“La Importancia de la Educación Inicial No Escolarizada
en México”**

TESINA

Que para obtener el título de:
Licenciada en Educación

Presenta:
Nury Laura Castañeda Gutiérrez

Teziutlán, Pué; Agosto de 2017.



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA
GOBIERNO DE PROGRESO

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

UNIDAD 212 TEZIUTLÁN, PUEBLA



**“La Importancia de la Educación Inicial No Escolarizada
en México”**

TESINA

Que para obtener el título de:
Licenciada en Educación

Presenta:
Nury Laura Castañeda Gutiérrez

Tutor:
Profr. Héctor Sánchez Guzmán

Teziutlán, Pue; Agosto de 2017.



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
PÚBLICA
GOBIERNO DE PROGRESO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212
TEZIUTLÁN, PUE.**



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-17/1889.

Teziutlán, Pue., 13 de Noviembre de 2017.

C.
Nury Laura Castañeda Gutiérrez
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

Tesina

Titulada:

"La importancia de la Educación Inicial no escolarizada en México"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar un ejemplar y cinco cd's rotulado en formato PDF como parte de su expediente al solicitar el examen.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

Atentamente
"Educar para Transformar"

Mtro. Rafael Castillo Rojas
Presidente de la Comisión

RCR/scc*

DEDICATORIA

Agradezco a Dios por permitirme estar aquí
A mis padres, por concederme el don de la vida
A mis hijos, pues ellos son el motor de mi existencia
Y a mi esposo que siempre ha sido incondicional en todo momento.

No puedo dejar pasar el gran agradecimiento que tengo
Para los maestros que durante cuatro años
Me compartieron sus conocimientos.

A mi Tutor, por la paciencia que tuvo
Y los sabios consejos que me brindó
A todos ellos hoy, solamente me queda decirles
“Gracias”.

ÍNDICE

PÁGINA

Introducción _____	6
---------------------------	---

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES DE LA EDUCACION INICIAL EN MÉXICO

1.1. Descripción y Ubicación del Tema_____	12
--	----

CAPÍTULO II

APOYOS TEÓRICO-PEDAGÓGICOS DEL TEMA

2.1. Concepto de Educación Inicial_____	17
2.2. La Educación Inicial en México_____	26
2.3. Características de la Educación Inicial No Escolarizada_____	28

CAPÍTULO III

APORTACIÓN AL TEMA

3.1. Aportación Pedagógica_____	31
---------------------------------	----

Conclusión _____	38
-------------------------	----

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

México es un país donde existen niños menores de cuatro años de edad que no reciben una educación de tipo formal, y que es uno de los derechos que tienen como seres humanos; aunque se dice que desde tiempo atrás ha existido Educación Inicial, pero ésta no se ha dado a toda la población.

El Programa de Educación Inicial en su modalidad No Escolarizada está dirigido a las niñas y niños desde su nacimiento hasta los cuatro años de edad; sin embargo, su operación compete a todos los adultos que se relacionan con los menores y ejercen influencia formativa en ellos. A estos grupos de personas se les denomina agentes educativos, y puede ser personal de Educación Inicial, miembros de la familia del niño o de la misma comunidad.

La tesina en su modalidad de ensayo, es un documento que se caracteriza por presentar juicios personales sobre un tema educativo, cuya profundidad y extensión en el tratamiento son variables. En este trabajo se expresan concepciones y relaciones sobre un tema educativo y las interpretaciones que hace el autor. Debe estar fundamentado en información actual que permita apoyar y confrontar diversas perspectivas para obtener una síntesis propia.

El presente trabajo consta de tres capítulos y se desarrollan de la siguiente manera: El Primer Capítulo se refiere a los antecedentes del tema, en este primer Capítulo se habla a grandes rasgos de los antecedentes de la Educación Inicial No Escolarizada y de la importancia que se le fue otorgando con el paso del tiempo.

El Segundo Capítulo se refiere a los apoyos teórico-pedagógicos del tema, en este capítulo se menciona la conceptualización de Educación Inicial desde diferentes miradas considerando autores que nos explican a detalle sus perspectivas teóricas.

El Capítulo Tercero se refiere a las aportaciones y Conclusiones del tema, el cual aborda las aportaciones pedagógicas haciendo énfasis en el modelo de educación inicial y de cómo promueve el desarrollo de competencias en todos los agentes involucrados en el proceso de desarrollo-aprendizaje. Así mismo de la importancia del juego en el desarrollo de las niñas y niños y de la Estimulación Temprana u Oportuna a través de las actividades cotidianas (Prácticas de Crianza) dentro del entorno familiar y comunitario para favorecer el desarrollo Integral de los pequeños.

Los primeros años de vida son los de mayor trascendencia para el desarrollo del ser humano. Durante esta etapa se establecen las bases fundamentales de la personalidad y en las siguientes fases de la vida se consolidarán y perfeccionarán, señalando a esta etapa como crucial para el futuro de las niñas y niños. Es por ello que la Educación Inicial es una oportunidad para aprovechar totalmente las posibilidades de crecimiento y desarrollo que tienen las niñas y los niños cuando son pequeños; a través del fortalecimiento a las prácticas de crianza y educativas, de la interacción con el entorno y de toda la riqueza de oportunidades de aprendizaje que ofrece dicho contexto, del desarrollo de competencias tanto en promotores educativos, que a su vez las fomentan y desarrollan en madres, padres y/o cuidadores quienes brindan el acompañamiento a los pequeños para que puedan desarrollar su potencial. Sin duda alguna, de ahí se desprende la frase: los primeros años hacen la vida; porque educar a una niña o a un niño requiere de un aprendizaje continuo que permita a padres, madres y personal docente, fortalecer el conocimiento del desarrollo infantil y comprender la importancia que significa ofrecer a la niñez el “mejor comienzo de su vida”.

CAPÍTULO

I

ANTECEDENTES DE LA EDUCACIÓN INICIAL EN MÉXICO

Las niñas y niños crecen y maduran en un mundo de interacciones, a través de ellas se construyen el mundo que les rodea, cada periodo histórico tiene su propia comprensión de la niñez, una manera específica de apreciarlo y valorarlo distinta a otras épocas.

Desde tiempos atrás la educación de los pequeños ha tenido diferentes cambios según las necesidades culturales, económicas, sociales y educativas de cada país, la cual se ha desarrollado a través de diferentes formas de atención o modalidades, mismas que sirven para una intención pedagógica.

La conquista española, además de significar un cambio cultural, una modificación de valores y creencias, trajo consigo una gran cantidad de niños huérfanos y desválidos, ante esta situación, la participación de los religiosos fue decisiva ya que fueron ellos los que se dieron a la tarea de educar y cuidarlos, aunque su labor estaba orientada básicamente a la conversión religiosa.

Consolidada la época colonial, las “casas de expósitos” fueron las únicas instituciones de atención infantil. Su labor se limitaba al cuidado y alimentación de los niños a través de las “amas” y eran administradas por religiosas. Los niños permanecían en estas casas hasta los seis años de edad y si no eran adoptados, se le enviaba a un hospicio. Estos últimos fueron creados en apoyo a la extrema pobreza de las familias que se veían en la incapacidad de proporcionar a sus hijos cuidados adecuados, por lo que en otros casos causaba mortandad y orfandad. En los años posteriores a la independencia de México, no se tienen noticias sobre la existencia de instituciones dedicadas a la atención de los pequeños.

Los primeros esfuerzos que se pueden identificar respecto a la atención de los niños menores de 4 años los podemos ubicar hacia el año de 1837, cuando en el

Mercado de El Volador, se abre un local para atenderlos. Este, junto con la “Casa de asilo de la infancia” fundada por la emperatriz Carlota (1865), son las primeras instituciones para el cuidado de los hijos de las madres trabajadoras de las que se tiene referencia. En 1869, se crea “El Asilo de la Casa de San Carlos”, en donde los pequeños recibían alimento además del cuidado.

En 1928 se organizaba la Asociación Nacional de Protección a la Infancia que sostiene diez “Hogares Infantiles”, los cuales en 1937 cambian su denominación por la de “Guarderías Infantiles”. En este mismo periodo la Secretaria de Salubridad y Asistencia, hoy Secretaria de Salud, funda otras guarderías, algunas de ellas contaron con el apoyo de Comités privados; además, establece, dentro de la misma, el Departamento de Asistencia Social Infantil. Así surgen guarderías para atender a los hijos de los comerciantes del mercado de la Merced, vendedores ambulantes, hijos de trabajadores y empleados del Hospital General.

En 1939, el presidente Lázaro Cárdenas convierte los Talleres Fabriles de la Nación encargados de fabricar los equipos y uniformes del ejército, en una cooperativa, incluye en el mismo decreto la fundación de una guardería para los hijos de las obreras de la cooperativa.

A partir de entonces, la creación de estas instituciones se multiplica en las dependencias oficiales y particulares como respuesta a la demanda social del servicio, originada por la cada vez más creciente incorporación de la mujer a la vida productiva de la nación.

La demanda para atender a los niños menores de 4 años en forma institucional fue creciendo, lo que hizo indispensable la búsqueda de nuevas alternativas que permitieran expandir el servicio y abarcar a un número mayor de niños.

Se crea entonces la modalidad del Programa no escolarizado (1980), quedando en este mismo año como Dirección General de Educación Inicial, el cual empezó a operar en 1981 en 16 Estados de la República Mexicana, teniendo como principales agentes para su difusión y realización, previa capacitación a los padres de familia y miembros de las comunidades en las que se implantó. Ese mismo año se amplió su cobertura a los 15 Estados restantes.

En 1982 el Programa no Escolarizado, se implanta como pilotaje con un grupo indígena mazahua en el Estado de México, obteniendo resultados positivos; así para 1983, empieza a operar en algunas zonas urbano-marginadas en las delegaciones políticas del Distrito Federal.

En 1985, debido a la reestructuración de la Administración Pública Federal, desaparece la Dirección General de Educación Inicial, para quedar integrada como una Dirección de Área de la Dirección General de Educación Preescolar.

Para 1990, desaparece como Dirección de Área de la Dirección de Educación Preescolar y se conforma la Unidad de Educación Inicial, la cual pasa a depender directamente de la Subsecretaría de Educación Elemental. (SEP, 1992).

El traslado del PRODEI de la SEP, al CONAFE se da aproximadamente en el período 1993-1998, siendo este de la siguiente manera:

En 1992, CONAFE asume la responsabilidad de administrar los Programas Compensatorios para abatir el rezago educativo, así que, en 1993, en el marco del Proyecto para el Desarrollo de la Educación Inicial (PRODEI), retoma el Programa de Educación Inicial en su modalidad No Escolarizada que la Subsecretaría de Educación Básica venía operando.

Desde 1992, el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), favorece la Educación Inicial en comunidades rurales e indígenas que tienen un grado de alta marginación y con mayor rezago educativo y social, el CONAFE en su esfuerzo por asegurar una Educación de Calidad en condiciones de equidad, busca construir estrategias que tengan como centro el derecho a la educación de niñas y niños de los diversos contextos culturales.

En la actualidad, el CONAFE, en su experiencia de operación del Programa de Educación Inicial, ha pasado por diferentes etapas que le han permitido enriquecer sus prácticas educativas de acuerdo a las exigencias sociales.

Por lo que Educación Inicial trata las formas y procedimientos que se utilizan para atender, conducir, estimular y orientar a las niñas y niños. Las acciones de atención a los menores se encuentran inscritas en la cultura misma del grupo social en el cual se desarrollan.

1.1. DESCRIPCIÓN Y UBICACIÓN DEL TEMA

Educación Inicial forma parte de una premisa básica: Los primeros años de vida de las niñas y niños son esenciales para su desarrollo como ser humano; por lo tanto, la Calidad en la atención y formación que se les brinde desde el nacimiento serán determinantes en la formación Integral de los infantes.

Las niñas y niños son comprendidos en un conjunto de interacciones que le dan sentido y estructura a sus conocimientos, sentimientos y deseos; su desarrollo individual se realiza en conjunción con el medio ambiente que lo rodea. Por ello, la formulación del Programa de Educación Inicial contempla el apoyo y participación de personas y materiales eficaces para coadyuvar a las finalidades establecidas.

En México, se cuenta desde 1978 con un Programa Pedagógico de Educación Inicial, que establece las directrices para la atención educativa de la población infantil desde el nacimiento hasta los cuatro años de edad, dicho Programa tiene como objetivo el desarrollo del niño con su medio natural y social, considera que el trato y la forma de relación entre los adultos y los niños, matiza el desarrollo infantil.

El Programa de Educación Inicial vigente, tiene dos modalidades de operación: modalidad escolarizada y modalidad no escolarizada; la Práctica Educativa realizada está ubicada en la modalidad no escolarizada.

Educación Inicial no escolarizada es un servicio que se brinda a los niños y niñas desde su nacimiento hasta los cuatro años de edad, con la finalidad de potenciar su desarrollo integral y armónico, dentro de un ambiente de experiencias formativas, educativas y afectivas que les permite adquirir habilidades, hábitos y valores. Se plantea como un servicio que pretende mejorar las prácticas de crianza que prevalecen en las comunidades, favoreciendo la calidad de la interacción entre los niños y los adultos. De las situaciones de la vida diaria, los niños aprenden expresiones, comportamientos y actitudes a través de la imitación que hacen de éstos y de las relaciones cada vez más complejas en las actividades de la vida cotidiana; al principio, los adultos son quienes conducen la actividad, conforme los pequeños van creciendo, estos se vuelven más activos y participan en el intercambio de acciones, el adulto permite que experimente para después apoyarlo y tener éxito.

El compartir la actividad permite la seguridad en el niño y se fortalece su autoestima; de ahí la importancia de la relación entre adulto y niño para lograr aprendizajes compartidos.

El Programa de Educación Inicial No Escolarizada opera a través de sesiones, con una duración de dos horas cada una, dichas sesiones se dividen en dos tipos:

las que se dirigen a los adultos y las que se enfocan a los infantes. Aunque son dos estructuras diferentes, ambas parten de una misma intención: favorecer el desarrollo integral de las niñas y los niños y el desarrollo humano de los adultos.

La metodología para el desarrollo de las sesiones con madres, padres y cuidadores consta de cuatro momentos basados en el ciclo del modelo de aprendizaje experiencial: Momento de reflexión, momento para compartir ideas, momento para poner en práctica y momento de cierre de la sesión; las sesiones se organizan en momentos para la elaboración de la planeación, cada momento cumple un propósito por sí mismo y todos se encuentran vinculados entre sí.

El programa de Educación Inicial No Escolarizada opera y atiende grupos conformados por madres y padres de familia, niñas y niños, así como cuidadores encargados de la crianza y el cuidado de los menores; se trabaja con un mínimo de ocho familias por comunidad atendida; además de contar con un agente educativo al cual se le asigna el cargo de Promotor Educativo como importante figura de mediación, el Promotor Educativo, es quien se encarga de planificar las sesiones para atender de manera integral el desarrollo humano de los participantes. Tiene igual cabida tanto la dimensión afectiva como la cognitiva, la comunicativa o social, para potenciar la participación plena como miembros activos interactúan en distintas direcciones: adulto- niño, niño- niño, adulto- adulto. el agente educativo orienta y retoma las participaciones ofreciendo también materiales, ideas, preguntas que movilicen la construcción en conjunto de nuevas maneras de transformar y enriquecer sus prácticas y patrones de interacción con el niño, pero también con los demás adultos y figuras cercanas.

El Programa de Educación Inicial prevé la incorporación de materiales diseñados para la diversidad tanto en sus contenidos como en su forma y lenguaje, con calidad gráfica reconocida e imágenes que apoyan la apropiación de

significados. Estos materiales constituyen valiosas herramientas que acercan otras perspectivas sobre el desarrollo y las tareas parentales, que se suman a los saberes y a las capacidades de los participantes como material de trabajo en las sesiones.

Las sesiones de Educación Inicial son un espacio intencionado y creado por las figuras educativas y personas adultas, donde se propicia el diálogo, la colaboración y la reflexión de saberes y creencias para la construcción de conocimientos sobre la crianza, la educación y el desarrollo de los niños, para que trasciendan al espacio social convertidas en prácticas conscientes e informadas que favorezcan su desarrollo. Así, desde pequeños, las niñas y niños logran establecer relaciones fundadas en la confianza y el afecto, para que en su vida presente y futura puedan expresarse mejor, pensar, autorregularse, investigar y actuar en su vida diaria.

La estructura de las sesiones y la formación de los agentes educativos permiten generar un diálogo y movilización entre saberes, capacidades y conocimientos para desarrollar competencias de niños y adultos.

CAPÍTULO

II

APOYOS TEÓRICO-PEDAGÓGICOS DEL TEMA

2.1. CONCEPTO DE EDUCACIÓN INICIAL

La cultura para la infancia se teje diariamente con la participación consciente o no de los adultos; los niños han existido siempre, pero no el reconocimiento de sus capacidades, de sus potencialidades y su grado de incidencia en el entorno social donde viven.

En el ámbito mundial, la Educación Inicial, es un derecho fundamental de todos los niños que independientemente de su condición, deben recibir atención a su desarrollo integral. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE 2002), se consideran Servicios de Educación y Cuidado a la Infancia Temprana todos aquellos que proveen cuidado y educación a niños que se encuentren por debajo de la edad de educación obligatoria, sin importar el contexto, el financiamiento, el horario del servicio o el contenido del programa. De acuerdo con el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (OCDE, 2010).

Aunque puede variar de país a país, usualmente la Educación Inicial se refiere a la atención a niñas y niños de cero a seis años.

“En la infancia temprana se incluye a todos los niños pequeños; desde el nacimiento y primer año de vida, pasando por el periodo de preescolar hasta la transición al periodo escolar” (CONAFE, 2010)

La Secretaría de Educación Pública considera a la Educación Inicial como el servicio educativo que se brinda a niñas y niños menores de seis años de edad, con el propósito de potencializar su desarrollo integral y armónico, en un ambiente rico en experiencias formativas, educativas y afectivas, lo que le permitirá adquirir

habilidades, hábitos y valores, así como desarrollar su autonomía, creatividad y actitudes necesarias en su desempeño personal y social:

“Educación Inicial es un derecho de las niñas y niños al tiempo que representa una oportunidad de las madres y los padres de familia para mejorar y enriquecer sus prácticas de crianza, y un compromiso del personal docente y de apoyo para cumplir con los propósitos planteados” (SEP, 2010)

Para el CONAFE, el concepto de Educación Inicial también parte de que:

“La educación es un derecho de todos. Su objetivo principal es brindar atención educativa de calidad a comunidades rurales e indígenas con alta marginación o con mayor rezago educativo y social, para favorecer el desarrollo humano integral de niñas y niños desde antes del nacimiento hasta los cuatro años de edad, así como promover el desarrollo humano de las madres, padres y cuidadores” (CONAFE, 2010)

La Educación Inicial No Escolarizada, realiza actividades todos los días en las que se cuidan, alimentan, juegan y expresan afecto a las niñas y niños en acciones orientadas al logro de mejores condiciones de crecimiento y desarrollo de los infantes. Es decir, transformarlas en oportunidades educativas que favorezcan el desarrollo de las competencias de las niñas y los niños menores de cuatro años de edad, a través de la generación de experiencias formativas en los ámbitos familiares y comunitarios que los adultos puedan propiciar e incorporar a sus prácticas cotidianas.

Cada docente en la modalidad de Educación inicial No Escolarizada, cumple cada una de las tareas educativas que se realizan con la implementación de acciones a favor de la niñez, con la finalidad de propiciar que padres y madres de familia, cuidadores, docentes y comunidad se interesen y realicen actividades desde su ambiente familiar y comunitario para favorecer el desarrollo integral de los menores.

Dicha labor educativa parte de la experiencia de las personas para enriquecer sus prácticas de crianza, valorando, respetando, desarrollando su cultura y así

mejorar las condiciones en que viven, se desarrollan y aprenden las niñas y niños menores de cuatro años de edad.

En este sentido, una idea fundamental es que el desarrollo de las niñas y niños está influenciado por importantes determinaciones culturales.

“Es ingenuo pensar en la idea de un desarrollo espontáneo de la niña o el niño, abandonados a sus inocentes intercambios con el mundo físico”
(Vygotski, SEP-CONAFE, 2001)

Gracias a la actividad conjunta de la madre y el padre, se mantiene y garantiza el proceso social de la educación, ya que para Vygotski el aprendizaje no es considerado como una actividad individual, sino más bien social.

Vygotski se interesaba más en el potencial de los niños para el crecimiento intelectual que en su nivel real de desarrollo. La zona de desarrollo próximo define a las funciones que aún no han madurado pero que están en proceso de maduración, las funciones que madurarán mañana pero que en este momento se encuentran en estado embrionario. Estas funciones pueden ser llamadas los “brotes” o “flores” del desarrollo más que los “frutos del desarrollo”.

En la práctica, la zona de desarrollo próximo representa la brecha entre lo que los niños realizan por sí mismos y lo que pueden hacer con la ayuda de los demás.

Vygotski daba por sentado que las interacciones con adultos y compañeros en la zona de desarrollo próximo ayuda a los niños a elevarse a un nivel superior de funcionamiento. El concepto de zona de desarrollo próximo, introducido por Lev Vygotski desde 1931, es la distancia entre el nivel de desarrollo efectivo del alumno (aquello que es capaz de hacer por sí solo) y el nivel de desarrollo potencial (aquello que sería capaz de hacer con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz). Este concepto sirve para delimitar el margen de incidencia de la acción educativa. La

zona de desarrollo próximo se genera en la interacción entre la persona que ya domina el conocimiento o la habilidad y aquella que está en proceso de adquisición. Es por tanto una evidencia del carácter social del aprendizaje. La teoría de Vygotski subraya las relaciones entre el individuo y la sociedad. Para comprender el desarrollo de un niño es necesario tener entendimiento de la cultura en la que es criado. Las formas de pensamiento del individuo son producto de las instituciones culturales y de las actividades sociales. Por medio de las actividades sociales, los niños aprenden a incorporar herramientas culturales tales como el lenguaje, los sistemas de cálculo, la escritura, el arte, y demás invenciones sociales a su pensamiento. El desarrollo cognoscitivo se da en el momento en que los niños incorporan el producto de sus interacciones sociales. Es necesaria, tanto la historia de la cultura del niño como la de sus propias experiencias para comprender su desarrollo cognoscitivo.

El conocimiento no se elabora de forma individual, sino que se co-elabora entre las personas a medida que actúan entre sí.

En Educación Inicial No Escolarizada, se ha comprobado, que la gente aprende de forma más rápida cuando lo hace en un contexto de colaboración e intercambio con sus compañeros.

“El lenguaje posibilita compartir experiencias, enlazar las mentes y producir una inteligencia social superior a la de cualquier persona aislada. Se puede aprender de la experiencia ajena, compartida a través del lenguaje” (Vygotski, SEP-CONAFE, 2001)

Así mismo, los primeros cuatro años de vida, son un periodo sensible del cerebro, pues existen momentos únicos que requieren de un conjunto de experiencias que las preparen para el futuro, si esto no sucediera el desarrollo del niño estaría en riesgo. Si no existe estimulación, las células nerviosas decrecen progresivamente. De ahí la importancia de proporcionar la estimulación y las experiencias necesarias para que estas estructuras y funciones se desarrollen.

Diversos estudios realizados, demuestran que mejores ambientes, ricos en experiencias, influyen de manera positiva en el desarrollo del individuo.

Desde esta perspectiva se ha podido constatar que la familia es la primera institución no formal, responsable de brindar a las niñas y niños las posibilidades de crecer y desarrollarse en un ambiente rico de oportunidades, sin embargo, las formas de cuidado y atención que los padres de familia y cuidadores brindan a sus hijos se ven favorecidas o limitadas por las condiciones en las que viven.

Si bien es muy cierto que es en la familia donde se despierta a la vida, también se aprende a compartir con otras personas y se adquiere el conocimiento del mundo que rodea, etc. Por otro lado, es ahí, en el seno de la familia donde sucede la crianza de los pequeños, así como su educación y formación. La familia, es el pilar fundamental para la formación de las niñas y los niños, ya que es comprobable que los pequeños aprenden y asimilan valores, creencias y costumbres; adquieren una identidad y aprenden a desenvolverse. Lo que los infantes aprenden en la familia define su comportamiento, es decir, que las actitudes de los padres de familia tienen efectos muy poderosos sobre las actitudes de las niñas y niños.

Es importante hacer mención que, de acuerdo a lo observado en el quehacer educativo, las niñas y niños que carecen de afecto, de estímulos sensoriales, o han crecido en un ambiente limitado, presentan un decremento en su desarrollo; por otra parte, las niñas y niños que son estimulados oportunamente desde su nacimiento, logran un mayor desarrollo, además de un equilibrio adecuado en su crecimiento físico, emocional e intelectual. Entre las conclusiones de la Conferencia Mundial de Educación para Todos, celebrada en 1990 se señala que:

“El aprendizaje comienza al nacer. Esto requiere de atención temprana a la infancia y de Educación Inicial, que se pueden proporcionar a través de

disposiciones que impliquen la participación de la familia, las comunidades o programas institucionales, según corresponda” (CONAFE, 2010)

El enfoque de Educación Inicial no Escolarizada establece la prioridad del trabajo de grupo como el medio más eficaz para que los participantes tomen decisiones informadas acerca de cómo generar experiencias educativas a partir de sus propias vivencias y de los recursos necesarios para llevarlas a cabo; considerando que el compartir experiencias con otros padres de familia y con otros cuidadores, es una oportunidad educativa en sí misma que permite la construcción de nuevos aprendizajes; el Programa de Educación Inicial No Escolarizada pretende que:

“Las personas que participan en él adquieran conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan reflexionar sobre sus prácticas de crianza y tomar decisiones sobre aspectos de éstas que puedan mejorarse en beneficio del desarrollo de las niñas y niños menores de cuatro años y de la vida familiar” (CONAFE 2005)

En este sentido, en el Programa de Educación Inicial No Escolarizada se entiende por competencia a los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que hace competentes a las personas en los diferentes ámbitos de su vida. Las competencias atraviesan toda la vida y se demuestran en la solución que damos a los problemas personales, familiares, sociales y laborales. Educación Inicial ha retomado el enfoque de trabajo por competencias, porque pretende tener amplios alcances en niños y adultos, este enfoque se desprende de:

“Aprendizajes que actualmente se consideran básicos o relevantes en una educación que contribuye al pleno desarrollo social y humano de las personas de manera vinculada dentro de un contexto social y cultural determinado” (CONAFE, 2010)

De acuerdo al Programa de Educación Inicial No Escolarizada:

“En el Proceso de Aprendizaje de una Competencia se consideran tres etapas: Receptiva, Productiva y Creativa”. (SEP-CONAFE, 2005).

Dicho proceso tiene mucho que ver con la enseñanza constructivista, (equilibrio de las ideas previas, desequilibrio, asimilación, acomodación y equilibrio del conocimiento), la cual señala que el aprendizaje se construye a partir de las ideas, creencias o conocimientos previos de las personas. El reconocimiento de las ideas previas y la provocación de un conflicto cognitivo a través de un problema, son dos elementos fundamentales para dar pie al aprendizaje significativo; proceso mediante el cual la persona interactúa con el contenido por aprender, integra nueva información sobre ella misma de forma organizada y construye nuevos significados al ser capaz de acceder a este nuevo aprendizaje en los momentos que su vida se lo requiera, En este sentido los aprendizajes significativos representan una oportunidad de diversificar y enriquecer el pensamiento, ya que al modificarse los esquemas anteriores adquieren también mayor potencial y funcionalidad.

“La persona construye significados cuando integra o asimila la nueva información o contenidos a sus anteriores explicaciones o esquemas de la realidad” (COLL César, SEP-CONAFE, 2005)

Así que, para profundizar la definición de esta corriente César Coll, define al constructivismo como:

“Un proceso de construcción compartida por profesores y alumnos en torno a unos saberes o formas culturales preexistentes en cierto modo al propio proceso de construcción” (COLL, 1998)

Efectivamente esta concepción está enfocada fundamentalmente en construir significados y atribuir sentido a lo que aprenden. Esto nos lleva directamente a plantear el tema del papel del docente donde Coll menciona que en realidad:

“Se trata de un orientador o un guía cuya misión consiste en engarzar los procesos de construcción de los alumnos con los significados colectivos culturalmente organizados” (COLL, 1998)

Como en todo modelo de enseñanza-aprendizaje, es necesario puntualizar que la evaluación es un proceso necesario en todo momento no solo de la práctica, sino también, se puede decir, que la evaluación resulta un procedimiento útil hasta para la

vida cotidiana; pues dicho esto de manera sencilla, evaluar permite conocer y analizar los avances, logros y dificultades obtenidos en cada actividad realizada de manera continua y adecuada; es de gran utilidad para hacer los reajustes pertinentes.

La evaluación representa un proceso importante para mejorar tanto la enseñanza como el aprendizaje, pues aporta información oportuna para cambiar, adecuar o continuar con determinadas prácticas docentes. En este sentido:

“Es un insumo que debe proveer de elementos suficientes para mejorar la enseñanza y responder a las necesidades e intereses de los alumnos” (SEP, 2009)

Ya centrada la atención en lo que a evaluación se refiere, se menciona que Educación Inicial aporta dos clases de datos que ayudan a conformar una representación del proceso educativo. Datos cuantitativos que permiten comparar lo invertido con lo obtenido y los datos cualitativos que están relacionados con el proceso que se desarrolló para lograr una nueva capacidad o una mejor habilidad educativa. La evaluación en Educación Inicial No Escolarizada es un proceso permanente que permite tomar decisiones informadas sobre los rumbos y modificaciones a las actividades planeadas.

Debido a su importancia es preciso hacer la distinción entre cada tipo de evaluación, por lo que se retoma José Gimeno Sacristán (Pedagogo y Catedrático de Didáctica y Organización Escolar) quien conceptualiza a la evaluación como "práctica". De acuerdo a este autor, la evaluación es una práctica extendida en el sistema escolar en todo nivel de enseñanza y en cualquiera de sus modalidades o especialidades. Conceptuarla como "práctica» quiere decir que estamos ante una actividad que se desarrolla siguiendo unos usos, que cumple múltiples funciones, que se apoya en una serie de ideas y formas de realizarla y que es la respuesta a unos determinados condicionamientos de la enseñanza institucionalizada. Ése es el

sentido de la cita anterior. La práctica de la evaluación se explica por la forma en que se llevan a cabo las funciones que desempeña la institución escolar y por eso viene condicionada su realización por numerosos aspectos y elementos personales, sociales e institucionales; al mismo tiempo, ella incide sobre todos los demás elementos implicados en la escolarización: Transmisión del conocimiento, relaciones entre profesores y alumnos, interacciones en el grupo, métodos que se practican, disciplina, expectativas de alumnos, profesores y padres, valoración del individuo en la sociedad, etc. Ayuda decisivamente, por tanto, a configurar el ambiente educativo (FERNÁNDEZ PÉAEZ, 1986). Estudiar la evaluación es entrar en el análisis de toda la pedagogía que se practica, en base a ello y a lo anteriormente descrito se consideran los siguientes momentos de la misma:

- a) Evaluación Inicial: Es la reflexión precisa y necesaria para determinar toda planificación. Este tipo de evaluación ha de ser valorativa, pero, también esencialmente identificativa o diagnóstica.

- b) Evaluación Formativa: Es precisa para identificar los elementos cualitativos del proceso educativo y para hacer un análisis de los aspectos que intervienen en él. Esta evaluación es de tipo constante, ya que a partir de ella van surgiendo los reajustes necesarios en el proceso educativo.

- c) Evaluación Final: Contraria a la evaluación formativa, determina niveles de rendimiento, pretende decidir si se produce el éxito o el fracaso. Hace pues, referencia al juicio final global de un proceso que ha terminado y sobre el que se emite una valoración terminal.

“La forma de mejorar la evaluación en las escuelas, antes que ser un problema de técnicas, es un problema de autoanálisis, depuración y formación de esos esquemas de mediación en cada profesor y en el ethos pedagógico colectivo que se instala en los centros escolares y en los estilos de enseñanza que anidan en diferentes niveles y modalidades del sistema educativo. A través de esos mediadores se reproducen las ideologías pedagógicas, el

concepto de conocimiento relevante, lo que son procesos valiosos de aprendizaje y las relaciones sociales dominantes” (GIMENO, 1988)

2.2. LA EDUCACIÓN INICIAL EN MÉXICO

Es sabido que en México existen millones de niños y niñas menores de cero a cuatro años de edad que no reciben atención de ningún tipo, de ahí la necesidad de proporcionar al pequeño un conjunto rico de oportunidades para que sea él mismo quien se pregunte y busque respuestas acerca del acontecer del mundo que lo rodea.

México ha sido convocado y se ha comprometido con: La Convención de los Derechos de los Niños y las Declaraciones de las Conferencias Mundiales de Educación para todos (Jomtien, marzo 1990 y Dakar, abril 2009); así como su participación en la cumbre mundial de la infancia (septiembre 1990) y la Sesión Especial de las Naciones Unidas, a favor de la infancia (mayo 2002), estos acuerdos y reuniones buscan el bienestar de la niñez en los primeros años, pues se está convencido de que la atención temprana es la base para el desarrollo humano a lo largo de la vida. Dichos acuerdos destacan:

“El derecho de niñas y niños a sobrevivir, a crecer, a desarrollarse plenamente y a la protección, todos ellos sin distinción alguna independientemente de la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, el origen nacional, étnico o social, la posición económica, los impedimentos físicos, el nacimiento o cualquier otra condición del niño, de sus padres o de sus representantes legales” (Convención, Artículo 2)

En la convención de los derechos del niño se establece un conjunto de artículos que tiene como fin ofrecer a niñas y niños una infancia feliz que les permita desarrollarse plenamente. La educación del menor debe permitirle desarrollar al máximo sus potencialidades y prepararlo para ser responsable en una sociedad libre, con espíritu de comprensión, paz, tolerancia, igualdad de condiciones y respetar el medio ambiente.

La Declaración de la Conferencia Mundial sobre Educación para todos y Marco de acción para satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje (NBA) se constituyó en un compromiso renovado para garantizar que las necesidades básicas de aprendizaje de todos, niños y niñas, jóvenes y personas de edad adulta, se satisfacen realmente en todos los países.

En la declaración de Jomtien, se planteó como misión lograr aprendizajes que permitan interpretar la formación disponible para el desempeño en los diferentes ámbitos de la vida: mundo familiar, laboral, escolar, etc. Un elemento importante de esta Declaración fue, el reconocer que el aprendizaje comienza con el nacimiento. Ello exige el cuidado temprano y la Educación Inicial en la infancia; lo que puede conseguirse mediante medidas a la familia, la comunidad o las instituciones, según convenga.

Estos acuerdos reconocen la necesidad de que los estados emprendan medidas de atención a la infancia y haya una estrecha vinculación entre la Educación Inicial, Preescolar o Primaria y no atentar así contra el proceso de aprendizaje.

También es importante mencionar el papel de la familia como agente educador y socializador, en este sentido, es necesario brindarle orientaciones para mejor cumplimiento de sus funciones, siempre y cuando respetando las diferencias culturales que en ello emana.

La Educación Inicial No Escolarizada de CONAFE conforma actualmente una realidad mundial y una necesidad inherente al desarrollo de la sociedad, constituye, además, un requisito indispensable para garantizar el óptimo desarrollo de la niñez.

Su importancia trascendió en el simple cuidado diario de las niñas y niños para formularse como una medida realmente formativa y educativa. Los conocimientos científicos, las reuniones nacionales e internacionales y la voluntad política en diferentes países, en especial México, han logrado imprimir una valoración creciente

a su desarrollo, se ha consolidado como una institución con presencia nacional bajo un propósito único: contribuir a una formación equilibrada y a un desarrollo armónico de los niños desde su nacimiento hasta los cuatro años de edad.

El Programa de Educación Inicial No Escolarizada tiene como Objetivos Específicos:

- a). Fortalecer el desarrollo integral de las niñas y los niños menores de cuatro años de edad.
- b). Favorecer el desarrollo de competencias en madres, padres y cuidadores que les permitan enriquecer sus prácticas de crianza.
- c). Propiciar una cultura a favor de la primera infancia mediante la participación de la familia y la comunidad en el cuidado y la educación de las niñas y los niños.
- d). Promover en las mujeres embarazadas el autocuidado y el establecimiento de vínculos afectivos con el bebé en gestación.
- e). Impulsar la participación de los hombres en la crianza de los infantes.
- f). Propiciar condiciones que favorezcan la transición de las niñas y niños de Educación Inicial a la Educación Básica.

2.3. CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACIÓN INICIAL NO ESCOLARIZADA

Desde los comienzos de la Educación Inicial en 1993, el CONAFE ha procurado aumentar la cobertura de los servicios conservando la calidad y haciendo más eficiente el uso de los recursos; de esta manera, impulsa los beneficios que la Educación Inicial ofrece a las comunidades que participan en la operación del Programa.

La Metodología de trabajo del Modelo del Programa de Educación Inicial No Escolarizada, se caracteriza por los siguientes aspectos: Es flexible, dinámica y horizontal; además de tener una orientación de desarrollo comunitario y humano, al reconocer los procesos educativos como transformadores de la realidad y promotores de una cultura a favor de la infancia.

En base a los resultados de las continuas evaluaciones, la experiencia de operación y las perspectivas teóricas contemporáneas han consolidado un Programa de Educación Inicial No Escolarizada con las siguientes características:

- a) Forma parte de las estrategias del CONAFE.
- b) Se fundamenta en los derechos de las niñas y los niños
- c) Es incluyente e intergeneracional.
- d) Es integral y propicia la construcción social del conocimiento.
- e) Crea un espacio social con calidad.
- f) Crea comunidades de aprendizaje.
- g) Es pertinente e intercultural.

Por lo que, en la práctica educativa, son atendidas las comunidades con alto y muy alto índice de marginalidad, así como las comunidades rurales e indígenas que no cuentan con todos los servicios y que sufren un mayor rezago educativo; para ello, se realiza un diagnóstico comunitario que arroje información fidedigna de las condiciones en las que se encuentra cada comunidad, a este proceso Educación Inicial lo llama Focalización Comunitaria; esta focalización la realiza el Promotor Educativo y se apoya de la información que le brindan las autoridades civiles, educativas y del Sector Salud que radican en las comunidades atendidas.

CAPÍTULO

III

APORTACIÓN AL TEMA

3.1. APORTACIÓN PEDAGÓGICA

El desarrollo del ser humano es integral y los ejes curriculares son una manera de organizar los contenidos y las competencias que se deben atender para el crecimiento físico, emocional, social e intelectual de las niñas y niños.

El modelo de Educación Inicial retoma como punto de partida la satisfacción de las necesidades básicas de:

- a) Cuidado y protección
- b) Desarrollo personal y social
- c) Lenguaje y comunicación
- d) Exploración y conocimiento del medio

Los ejes curriculares surgen de las necesidades de cuidado y protección de los pequeños, así como de sus necesidades de desarrollo integral, y se encaminan hacia el desarrollo social y humano de niñas, niños y adultos. Cada eje está integrado por ámbitos y sub-ámbitos y a partir de ahí se organizan las actividades a trabajar en las sesiones de Educación Inicial No Escolarizada, con base a esto se establecen cuatro ámbitos con sus respectivos subámbitos. (Ver anexo 1).

En el caso específico de los agentes educativos inmersos en la labor que desarrolla Educación Inicial No Escolarizada, el conocimiento de las necesidades básicas de desarrollo de las niñas y niños de cero a cuatro años de edad, les permite: Ampliar y actualizar sus conocimientos sobre el desarrollo infantil en función de los objetivos que persigue Educación Inicial No Escolarizada.

La familia, es el agente educativo por excelencia, el ambiente que se genere en su interior lo hará formarse como ser humano, el niño durante los cuatro primeros años se encuentra a cargo de la mamá o de otra persona responsable de su cuidado, aquí es importante mencionar que no solo ellos interactúan con él, sino que influyen otros agentes educativos. En la familia el niño desarrolla una parte importante de su vida; forma hábitos, sus primeras relaciones con los demás, así como los primeros rasgos de su personalidad. Cada familia es diferente y por lo tanto, proporciona diferentes experiencias a los hijos.

En la práctica educativa el trabajar con padres y agentes educativos significa conocerlos, saber quiénes son, qué hacen, qué esperan de la educación de sus hijos, escucharlos, orientarlos, etc. Esta forma de atención es un tanto difícil, porque apenas si se tiene presencia de las madres y uno que otro padre de familia en los espacios donde se realizan las sesiones; se considera que por ser un Programa No Escolarizado no se le ha dado esa obligatoriedad para que los adultos asistan y participen de manera continua.

Para el diseño de las actividades que se realizan con las niñas y niños menores de cuatro años, se toman en cuenta los rangos de edad en los que se encuentran los pequeños. El juego, desempeña un papel muy importante en esta etapa y es considerado como una herramienta primordial porque es motivador y placentero, el juego junto con la comunicación emocional entre el niño y las personas encargadas de su cuidado y crianza, se convierte en una actividad excelente porque produce mayores logros de desarrollo.

Por otra parte, el derecho al juego, está reconocido en la Declaración de los Derechos del Niño, adoptados por la Asamblea de la ONU el 30 de noviembre de 1959, en el principio 7:

"El niño deberá disfrutar plenamente de juegos y recreaciones; la sociedad y las autoridades públicas se esforzarán por promover el goce de este derecho" (ONU, 1959)

Piaget asocia tres estructuras básicas del juego con las fases evolutivas del pensamiento humano: el juego es simple ejercicio (parecido al animal); el juego simbólico (abstracto, ficticio); y el juego reglado (colectivo, resultado de un acuerdo de grupo).

Para Piaget el Desarrollo Cognitivo se divide en cuatro etapas:

- 1). Etapa sensomotriz (Desde el nacimiento hasta los dos años).
- 2). Etapa preoperatoria. (De los dos a los seis años),
- 3). Etapa operativa o concreta (De los seis o siete años hasta los once)
- 4). Etapa del pensamiento operativo formal (Desde los doce años aproximadamente en lo sucesivo).

El aprendizaje debe estar estrictamente relacionado con el estadio de desarrollo del estudiante, ya que de otra manera este sería incapaz de aprender. En sus trabajos Piaget distinguió cuatro estadios del desarrollo cognitivo del niño (Sensoriomotor, Preoperacional, Operaciones Concretas, Operaciones Formales), que están relacionados con actividades del conocimiento como pensar, reconocer, percibir, recordar, entre otras.

"Estas cuatro etapas se establecen de acuerdo a criterios cronológicos de edad, considerados solamente como punto de guía y aproximaciones con el desarrollo del niño" (ARANJO, 1994)

Las niñas y niños que son atendidos en Educación Inicial No Escolarizada, se ubican en la etapa Sensoriomotora y Preoperacional, en donde su conducta es esencialmente motora, no existe representación interna de los acontecimientos externos, ni piensan mediante conceptos; su pensamiento y lenguaje gradúa su capacidad de pensar simbólicamente, imita objetos de conducta, juegos simbólicos, imágenes mentales y el desarrollo del lenguaje hablado.

Para esto Vygotski contrario a Piaget, establece que:

“El juego es una actividad social, en la cual, gracias a la cooperación con otros niños, se logran adquirir papeles o roles que son complementarios al propio” (Vygotski, 1991)

También este autor se ocupa principalmente del juego simbólico y señala como el niño transforma algunos objetos y lo convierte en su imaginación en otros que tienen para él un distinto significado, por ejemplo, cuando corre con la escoba como si ésta fuese un caballo, y con este manejo de las cosas se contribuye a la capacidad simbólica del niño.

Autores como Silva (1995) refieren que:

"Las interacciones que favorecen el desarrollo incluyen la ayuda activa, la participación guiada o la construcción de puentes de un adulto o alguien con más experiencia. La persona más experimentada puede dar consejos o pistas, hacer de modelo, hacer preguntas o enseñar estrategias, entre otras cosas, para que el niño pueda hacer aquello, que de entrada no sabría hacer solo, Para que la promoción del desarrollo de las acciones autorreguladas e independientes del niño sea efectiva, es necesario que la ayuda que se ofrece esté dentro de la zona de desarrollo próximo, una zona psicológica hipotética que representa la diferencia entre las cosas que el niño puede a solas, de las cosas para las cuales todavía necesita ayuda".

El juego es una actividad inevitable, imprescindible y vital para el desarrollo de niñas y niños. Es una de las formas con las que interactúan con los objetos, personas, situaciones y con el medio que los rodea para construir conocimientos y desenvolver habilidades relacionadas con sus capacidades físicas, intelectuales y emocionales. Al jugar, niñas y niños conocen las posibilidades de su cuerpo: que pueden asir o arrojar, que pueden tapar y destapar con una manta, qué objeto pueden rebotar o no, qué cosas pueden atrapar si se les lanzan, cuando crecen qué tan alto pueden brincar, qué tan ligero o veloz pueden correr, etc. Así van sintiéndose seguros de sí mismos, conociendo de lo que son capaces y de sus propias limitaciones, Específicamente desarrollan habilidades para explorar, manipular, practicar y repetir acciones con los objetos de su entorno.

En Educación Inicial No Escolarizada, se considera prioritario que los padres de familia conozcan el proceso que sigue el desarrollo integral de los pequeños, que comprendan el porqué de los cambios y necesidades que tienen lugar a lo largo de este proceso, y que al relacionarlos con sus propios conocimientos y experiencia en las sesiones amplíen sus posibilidades para favorecer el desarrollo de las niñas y niños; el saber de los padres de familia está referido a sus prácticas de crianza, las cuales constituyen un elemento indispensable del proceso educativo, ya que voluntariamente o de manera inconsciente se educa a los hijos de la misma manera como se fue educado, es decir, se repiten los mismos estilos de crianza, por lo que es necesario reflexionar en el grupo de padres de familia (adultos) sobre dichas prácticas.

Por lo anterior, es muy importante que el grupo valore su aprendizaje, es necesario que reconozca hasta donde ha podido modificar su interacción con los pequeños de acuerdo a las condiciones que los afectan, para lograrlo la metodología que se utiliza en las sesiones con adultos está basada en el trabajo grupal. Para planear el trabajo en grupo se consideran tres elementos básicos:

a)-Objetivo: lo que se propone alcanzar, es decir en un sentido particular el objetivo de las sesiones.

b)-Temática: podemos hablar de la temática en general y de la temática de una sesión determinada.

c)- Técnica: se refiere a los procedimientos, medios o maneras que se utilizaran para lograr eficazmente el objetivo propuesto, para que el trabajo grupal sea participativo es necesario emplear técnicas grupales, en estas técnicas grupales se incorpora el juego como el medio más eficaz para el aprendizaje.

Así mismo en las sesiones dirigidas a los niños, se procura que los padres de familia estimulen el desarrollo de los pequeños con actividades prácticas y lúdicas; ya que el juego es la actividad que ocupa todo el tiempo de los niños, al observar a los niños con atención casi siempre están jugando, es por ello que además del juego la elaboración de juguetes cobra relevancia para Educación Inicial, además de ser

una actividad divertida, se aprovechan los recursos de la misma comunidad como son: semillas, cartón, botes, hojas secas, botones, tela u otro material de rehúso; estimula la creatividad del niño, favorece el ejercicio de las capacidades y destrezas de los pequeños y relaciona el medio ambiente a una actividad tan importante como es el juego a través del juguete.

Por enlistar algunas de las actividades que los padres de familia realizan con sus hijos y con otros niños tenemos las siguientes:

a)-sesiones de cantos y juegos

b)-rescate y empleo de los juegos tradicionales como rondas, arrullos, trabalenguas, adivinanzas, entre otros.

c)- Reconstrucción de la letra y forma de jugar, utilizando variantes según la edad del niño y su comunidad.

d)-Elaboración de compilador de juegos y cantos.

e)-Sesiones de elaboración de juguetes con material de rehúso y de la comunidad.

f)-Identificación y fomento de actividades que los niños pueden realizar con cada juguete para estimular el desarrollo del niño.

g)-Representación de roles

h)-Repetir rítmicamente los balbuceos del bebé, mirándolo a los ojos

i)- Sonar objetos para que los niños busquen el sonido

j)-Cantar y repetir pequeñas rimas al niño aunque todavía no hablen.

k)-Hablar a los niños pronunciando las palabras de manera correcta

l)-Elaboración de rompecabezas con muñecos para enseñarle a los niños a identificar y nombrar las partes del cuerpo.

m)- Actividades en donde los niños empleen la noción de tiempo y espacio adentro-afuera, arriba-abajo, delante-atrás.

CONCLUSIÓN

CONCLUSIÓN

Lo citado anteriormente y desde esta perspectiva, cabe mencionar y hacer hincapié que los espacios educativos, (considerando el entorno familiar) son el ámbito ideal para permitir que las niñas y niños tengan la oportunidad de jugar, ya que el juego no es sólo un pasatiempo, y aprovechando el potencial de los pequeños se puede transformar las actividades formativas en actividades educativas, es decir, se considera que los pequeños son verdaderos especialistas en el juego y mediante éste, logran modificar conductas y actitudes.

Desde este punto de vista, es evidente entonces que los educadores de hoy deben ser investigadores del entorno familiar, comunitario y educativo para así entender y establecer cuáles son las necesidades de los menores con los que se trabaja, afín de planificar las actividades formativas y/o educativas en pro de satisfacer esas necesidades y colaborar con el desarrollo del individuo del futuro; ofreciéndole herramientas que promuevan su aprendizaje, pero que también desarrolle sus capacidades físicas, cognitivas y sociales, en fin, de todo aquello que lo va a ayudar a convertirse en un ser integral.

Es aquí donde cobra relevancia en el quehacer educativo la Estimulación Temprana, ya que a través de ésta se proponen caminos que van dirigidos a estimular el estado en que crecen y se desarrollan las niñas y niños, además de brindarle importancia a las relaciones afectivas entre padres e hijos y otros familiares que conviven con los menores durante su infancia; afín de establecer una propuesta que se pueda llevar a cabo de manera cotidiana en forma de juego y convivencia familiar con el propósito de convertir las acciones diarias de los adultos en prácticas de crianza que potencien las competencias de las niñas y niños y prepararlos para lograr una transición exitosa a la educación preescolar.

Conocer paso a paso el desarrollo de las niñas y niños facilita el trabajo con ellos porque así es posible entender lo que hacen y lo que pueden hacer, cuando se sabe cómo aprenden, es más fácil ayudarlos de manera oportuna.

Sin duda alguna se considera que las niñas y niños son los futuros ciudadanos, por ello en Educación Inicial No Escolarizada se dice que “Es mejor desde el principio”; y ese principio de la formación de estos pequeños es la familia, de ella depende cimentar las estructuras que forjarán toda la vida del individuo. Ahí radica la importancia de decir que los primeros años hacen la vida; Los primeros años de vida, entonces, son críticos no solo para la formación de la inteligencia, sino también para el adecuado desarrollo afectivo y social de los individuos.

El trabajo en Educación Inicial es apoyar a los padres de familia en la formación de sus hijos, implementando acciones que favorezcan el cuidado del niño convirtiéndolas en toda una experiencia educativa, es decir convertir cada hogar o casa en un espacio educativo y a la comunidad en la casa de las niñas y niños.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

CASANOVA, María Antonia. En la Evaluación Educativa, Escala Básica, SEP. México, Cooperación Española.1998. p.18

CONAFE, Modelo Pedagógico de Educación Inicial, primera edición, México, diciembre 2010, p.12

Ibidem, p.15

Ibidem, p.21

Ibidem, p.35

CONAFE, Modelo del Programa de Educación Inicial No Escolarizada, Versión Operativa, primera edición, México 2005, Pp.23-25

ENCICLOPEDIA DE PSICOPEDAGOGÍA. Edith, océano. México 2000, Pp.77-81

ONU, Declaración de los Derechos del Niño, noviembre 1957, principio 7

SEP, Programa de Educación Inicial, México, 1992, Pp.21-26

SEP, Programa de Educación Inicial, Versión Experimental, México, octubre 1992, p.50

Ibidem, Pp.102-104

SEP-CONAFE, Plan Formativo de los Agentes Educativos del Programa de Educación Inicial No Escolarizada, primera edición, México 2005, Pp.19-20

Ibidem, p.26

SEP-CONAFE, Colección de Apoyo, Pedagogía, Teóricos Vygotski, Bruner, Piaget, primera edición, México 2001, Pp. 8-12

SEP-CONAFE, Colección de Apoyo, Desarrollo del Niño, Estimulación Temprana, primera edición, México, diciembre 2000, Pp. 10-13

SEP, Paso a Paso, Guía para el Desarrollo de Sesiones, México, noviembre 2013, p.13

Ibidem, Pp.35-39

SEP, Programa de Estudio 2009, Sexto grado Educación Básica, México, 2009, p.202.

A N E X O S

ANEXO 1

EJES CURRICULARES DE LA PROPUESTA PEDAGÓGICA

Eje curricular 1 Ámbito: Cuidado y protección infantil	Sub-ámbitos:	<ul style="list-style-type: none">• Salud y alimentación• Higiene y Protección.
Eje curricular 2 Ámbito: Personal y social	Sub-ámbitos:	<ul style="list-style-type: none">• Identidad/Autoestima• Autorregulación/Autonomía• Interacción con otros.
Eje Curricular 3 Ámbito: Lenguaje y comunicación	Sub-ámbitos:	<ul style="list-style-type: none">• Comunicación a través de gestos, sonidos y movimientos• Comunicación a través de palabras, frases, oraciones y números• Comunicación gráfico-plástica.
Eje Curricular 4 Ámbito: Exploración y conocimiento del medio	Sub-ámbitos	<ul style="list-style-type: none">• Control y equilibrio del cuerpo• Exploración y manipulación de objetos• Representación• Categorización